

Prefacio de la Versión Castellana por Baruj Prieto y Daniel López

Nos complace muchísimo poderle presentar la actual versión castellana de esta obra única en su clase. El ser correligionarios del autor nos depara una importante perspectiva del esfuerzo de Nehemia Gordon por superar su inclinación natural como judío caraíta - la de evitar el tratamiento del tema del evangelio de Jesucristo - con el fin de aclarar conceptos equivocados sobre lo que éste enseñó.

En el estudio que sigue, Nehemia demuestra cómo se perdieron y se confundieron tantas cosas cuando fueron traducidas del hebreo al griego, y luego del griego a los idiomas modernos. Al desarrollar la versión castellana de este libro, pudimos entender las dificultades y limitaciones de transmitir no sólo palabras, sino ideas y conceptos de un idioma al otro. En la traducción del estudio de Nehemia del inglés al español, pudimos identificarnos con lo que ha dicho Nehemia: “cada traducción contiene una interpretación implícita.”

Un ejemplo de esto lo encontramos en el refrán inglés: “Don’t throw out the baby with the bathwater.” La frase literalmente se traduce: “No tires al bebé junto con el agua de baño.” Ya que no conocemos refrán paralelo en español, nos vemos obligados a interpretar el significado así: “No rechaces todo lo bueno junto con lo que no es requerido,” como en el caso del israelí que dejó de cumplir todos los mandamientos de Yehováh, porque vio que era muy difícil seguir las tradiciones de los rabinos. En dicho ejemplo, el “bebé” se refiere a la Toráh, mientras que “el agua donde lo bañaron” representa la tradición de los rabinos.

El peligro está en lo mismo que les sucedió a los que tradujeron el llamado Antiguo Testamento del hebreo al griego, la Versión de los Setenta o “Septuaginta,” que al no conocer el sentido hebreo de muchas expresiones, vocablos y refranes de los antiguos israelitas, se vieron obligados a traducir muy literalmente, con el resultado que para el griego de aquella época, la versión griega era incomprensible. Quisimos evitar crear el mismo tipo de problema en la presente obra.

Gracias a Yehováh, tenemos a nuestro alcance el autor y hemos podido cruzar unas palabras con él cada vez que se nos ha presentado una duda o una dificultad, pues con demasiada frecuencia los matices de una frase en un idioma no tienen una imagen perfecta en otro idioma. Este ha sido el principal motivo para la contaminación del mensaje de Yeshúa, mensaje que, gracias a Nehemia Gordon, hoy es más próximo a lo que el propio Yeshúa enseñó.

Cabe señalar que las citas de fuentes textuales antiguas fueron traducidas por el mismo autor del libro en inglés y por consiguiente, la versión castellana de las mismas citas son traducciones al español de la segunda edición inglesa.

Agradecemos mucho el aporte de todas las personas que ayudaron a mejorar la lectura de esta obra. Hacemos mención especial de Evely Collins, Amparo Cooper, Consuelo González, Edinson González, Nelson E. Jiménez, José Alvarez, Tim McHyde, y Patrick Salyer.

Rogamos a Yehováh que utilice la presente obra para la edificación de todos los que le aman y se consideran sus hijos.

Los Traductores.
(En España y Texas)